

Lo primero que resalta es una leve sugerencia, por vía pictórica, de la imagen concreta de un sextante. Esto el poeta lo logra mediante la disposición de las palabras en la página. En este sentido observamos cierta vuelta al arte representativo de los años precreacionistas en que la imagen visual suscitada por la totalidad del poema corresponde a su contenido.

En forma más dramática, vemos empleadas las mismas técnicas creacionistas que encontramos en "Espejo": el desplazamiento de palabras o "versos" para dar énfasis, y una disposición tipográfica que da lugar a que las imágenes abstractas e individuales de que consta el poema se reflejen en forma concreta: el bólide o serpentina; la luna y la pelota que van perdiendo su redondez; la estrella o el átomo.

En cambio, falta la presencia de un "yo" que nos comunique una experiencia personal. La intencionalidad ahora es más bien lingüística, y la meta creacionista de ofrecerle algo nuevo al lector se ha cumplido. El proceso de aislar elementos dispares de la realidad, y de distorsionarlos mediante la imaginación, para luego presentarlos al lector en forma de *collage*, es también prueba fehaciente de que la relación entre poesía y la pintura vanguardistas efectivamente era muy estrecha.

Por añadidura, esta visión

panorámica de la tipografía en la posición de Vicente Huidrobo también revela cómo el autor respondió al reto de ajustar unas teorías estéticas que apuntan hacia la poesía artificial, con la necesidad comunicativa que en última instancia motiva a todo artista, y que más bien pertenece a la poesía natural.

Joseph Chrzanowski



Boda indígena nahuatl

Uno de los objetivos de las ciencias sociales, y en especial de la antropología, es buscar la finalidad práctica y la explicación científica de las manifestaciones culturales. Sin embargo, éstas no se dan ni se han dado en forma aislada sino con una serie de explicaciones sociales, económicas, políticas o religiosas, particularmente estas últimas en íntima

relación con las manifestaciones artísticas, sin soslayar desde luego el elemento ideológico en el proceso de producción¹.

Las manifestaciones culturales desde los primeros milenios de la vida del hombre, antes de cumplir otra función dentro de una sociedad, eran objeto de culto, debían su importancia a que estaban revestidas de un poder sobrenatural pero, además, los grupos primitivos tenían otras necesidades inmediatas que satisfacer: la obtención de los alimentos, de ahí que otro de los poderes de que investían estos ceremoniales y los objetos de culto fuera el de una fuerza generadora y fecundadora que asegurara la obtención de los medios de subsistencia², función que desempeñaban, por ejemplo, las Diosas-madres entre los cazadores del paleolítico, que aseguraban una buena caza y que más tarde se convirtieron en deidades de la fecundidad entre los agricultores del neolítico³.

La fecundidad, en general, y los ritos de fertilidad tenían y siguen teniendo gran importancia en las sociedades campesinas, bien relacionadas con la agricultura o con el ciclo de vida de los individuos como es el caso del matrimonio o con el ciclo de vida de los animales, de ahí que se pueda explicar el uso de fetiches en

¹ Labastida; 1969: 26 *Anales de Antropología* Vol. 10, 1973.

² Ochoa L; 1973:124

³ Maringer; 1962:160

forma de animales como el uso de los gallos en las bodas, símbolo de la fertilidad, y aunque estas prácticas son universales y su contenido ideológico es el mismo sus características cambian en los diferentes grupos humanos.

La palabras, los conceptos, las categorías siempre tienen una historia, la más elemental, simple y a veces primitiva; todas tienen un significado preciso como es el caso de la boda tradicional nahua que se realiza en la Huasteca, concretamente en la región de Chicontepec, Municipio de Ixhuatlán de Madero, Veracruz.

La Comunidad de Tecalco del Municipio antes mencionado aún conserva lo que algunos antropólogos han llamado matrimonio a prueba que consiste en: la aceptación de la unión conyugal por parte del grupo familiar hasta que el vínculo se haya consolidado y la relación perpetuado a través de la descendencia.

En comunidades como ésta, que algunos autores califican de primitivas⁴, la cooperación es importante en dichos acontecimientos e incluso se reviste de cierto ritual.

El matrimonio como institución, así como otras instituciones que constituyen la estructura social de esta comunidad son multifuncionales, es decir, cada una de ellas desempeña diversas funciones: reproductivas, económicas, de socialización, políticas,

jurídicas, ideológicas, etc., estos elementos están presentes en proporciones e importancia diversos.

Por razones obvias no sería posible hacer un análisis exhaustivo de la boda indígena nahua de Tecalco por lo que concretamente describiremos algunos de sus fundamentos.

Son tres etapas importantes para reafirmar el matrimonio: una primera visita del novio y sus padres para pedir en matrimonio a la chica, donde se hacen acompañar de regalos; excepcionalmente hay una segunda visita y más remota aún una tercera. Generalmente es en la primera cuando los padres aceptan. Se celebra una ceremonia íntima en la que intervienen cuatro familias: los padres del novio y sus padrinos y los padres de la novia y sus padrinos. Con la aprobación familiar se consuma la unión conyugal o matrimonio a prueba, reconocido y aceptado por el grupo.

Solamente cuando existe la posibilidad del matrimonio tradicional, hay enlace civil y religioso, generalmente después de un año o dos y cuando la mujer ha tenido su primer hijo; algunas veces el lapso es mayor, depende de las circunstancias, del dinero y del prestigio social de la familia. Esta segunda etapa pasa prácticamente desapercibida; sólo tienen ingerencia directa los padrinos de la pareja y es entonces cuando se inicia de hecho la espera. La esposa deberá tener una conducta

intachable con su esposo, hijos y con la familia del cónyuge; los cargos que le son asignados tiene que cumplirlos sin reproche alguno, funciones como son las de proporcionar satisfacciones conyugales y maternofiliales, el mantenimiento del hogar, la crianza de los hijos y especialmente lo que se refiere a la alimentación y control de la familia, misión esta última sumamente delicada ya que no debe interferir con los roles asignados a los padres del esposo con los cuales vive.

Para la celebración del matrimonio tradicional interviene la familia completa de la pareja y la comunidad.

Se adquieren poco a poco los animales que se sacrificarán en esa ocasión, generalmente bovinos y cerdos; se engordan, se preparan las trojes que se llenarán de maíz y frijol, se solicitan prestados con mucha anticipación los objetos que no se pueden comprar como la vajilla que usarán los invitados de honor, la cual es especial y no se adquiere en la región.

Se siembra la caña y su cosecha será exclusivamente para la elaboración de aguardiente, importante elemento mágico durante la ceremonia, asimismo se adquiere el piloncillo con el que se elaborará el postre nupcial.

Cuando se cuenta con lo necesario, se comunica a ambos padrinos de pila para que seleccionen a sus invitados y comuniquen

⁴ Levi Strauss; 1974:61

con anticipación para organizar la fiesta.

Los invitados de los padrinos del novio son los que ayudarán en los trabajos que les asignarán, como: moler, acarrear el agua, hacer las tortillas, preparar comida, etc., y los invitados de los padrinos de la novia son los que llevarán los regalos y serán los únicos que comerán en la mesa de honor.

Tres días antes del acontecimiento comienzan los preparativos. Los cónyuges deben guardar abstinencia sexual, el marido no debe embriagarse, la mujer mostrará más humildad que de costumbre, no podrá disponer de nada hasta después de la ceremonia. Son la suegra y el huehuetlácatl o sacerdote indígena los que disponen de todo para que el convite sea todo un acontecimiento social.

El día de la boda llega la madre de la novia con sus invitados y valiosos regalos que van desde ropa, calzado, enseres domésticos, joyas de oro y dinero. En una ceremonia especial en casa de los padrinos de ella, se desnuda a la pareja, en un acto solemne, y se viste con la ropa que los padrinos han dado para poder recibir los presentes de los invitados que generalmente satisfacen sus necesidades materiales por lo menos durante cinco años. Se trasladan a la casa conyugal en las primeras horas de la madrugada y ahí continúa el ceremonial en el que participan

familiares, amigos, invitados y desde luego los padres y padrinos.

Salen a relucir los objetos sagrados, fetiches como los gallitos de madera, símbolo de la fertilidad que se le coloca en el pelo a la pareja y los pétalos de sempasúchil, flor sagrada de la que se hacen los collares que distinguen a los invitados de honor del resto de la gente. Entre 3 y 4 de la mañana se sirve la cena, abundantes albóndigas y postre a base de papayas verdes, una variedad muy pequeña que se sazona con piloncillo. A las 6 de la mañana se colocan los gallos de madera y a las 9 de la mañana la novia lava la cara a los participantes directos para que regresen a casa libres de impurezas, cada uno de estos actos es acompañado con música de huapango.

Es conveniente aclarar que la comunidad de Tecalco manifiesta abiertamente actitudes etnocentristas, por lo mismo es una sociedad fundamentalmente endógama.

En esta exposición podemos constatar que en toda sociedad existen normas que regulan la aceptación de los roles conyugales; hay también determinados derechos y obligaciones que corresponden a los individuos que asumen estos roles, por consiguiente, en todas las sociedades ocasiona el matrimonio un cambio en la condición jurídica de las partes "contratantes"; en estas sociedades no hay

legislación que recoja los principios jurídicos por los que se rige el matrimonio, por tanto se extraen del estudio de las formas de comportamiento que se repiten y de los modelos culturales que prescriben la conducta ideal y no por esto son reglas fáciles de infringir o una legislación deficiente. Como ustedes pudieron notar contemplan todos los aspectos que aseguran una convivencia cordial. El matrimonio tradicional entraña profundas alteraciones en relación a las dos etapas anteriores, en ésta se exige sobre todo a la mujer mayor firmeza en su autoridad y una participación más directa en el desarrollo de la vida familiar.

Alicia González Cerecedo

Bibliografía

Labastida, Jaime. *Producción, Ciencia y Sociedad desde Descartes a Marx*, Edit. Siglo XXI, México, 1969.

Maringer, Johannes. *Los dioses de la Prehistoria*, Edit. Destino Barcelona, 1962.

Ochoa S., Lorenzo. "Representaciones fálicas de Ehecatl—Quetzacoatl en el centro de Veracruz" *Anales INAH*, Vol. 2 7a. Epoca México, 1971.